

EL PANDERO

PERIÓDICO HUMORÍSTICO

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Plaza Constitucional núm. 14

SONARÁ CUATRO VECES AL MÉS.

SE ADMITEN ANUNCIOS
á precios convencionales.

ADVERTENCIAS.

La correspondencia al Administrador.
Son colaboradores todos los que figuren como suscritores.
Los originales vendrán firmados y no se devuelve ninguno.

PRECIOS DE SUSCRICION:

En JUMILLA tres meses, 2 Ptas. — Fuera, 2'50
Número suelto, 25 céntos. — Igual precio línea de comunicado
Los pagos por adelantado en libranzas ó sellos de correos.

CRÓNICA

El tiempo lluvioso es como esos empleados que le sacan jugo al destino; no dimiten si los aspan.

Principió á llover antes de semana santa.

Tocaron á gloria, y nada; la lluvia, más seria que concejal en día de sesión secreta, siguió cayendo.

Algunos, de mucha penetración sin duda, aseguran que el calor central ha disminuido notablemente á consecuencia de las lluvias.

Los trabajadores al querer penetrar sus herramientas para mover la tierra, las introducen hasta los antípodas y tienen que abandonar su empresa.

Así es que la *cobula*, la grama y el *ballico* acampan por sus respetos en todos los terrenos.

Ahora si que podemos decir con seguridad:

¡Estamos frescos!

Y como siempre que viene un mal nunca viene solo, á la humedad excesiva han acompañado unos catarros que dan la hora.

Pero que no la dan de cualquier manera, sino con sus cuartos y ochavos; esto es, con sus anginas y llagas correspondientes.

A esta enfermedad reinante se llama generalmente *el trancazo*; pero los conservadores, que también son otra enfermedad de la época, miran por encima del hombro á su colega, porque se le atribuyen cualidades y denominaciones que á ellos solos les pertenecen.

Y en esto tienen razón que les sobra.

Pero si hemos de ser ingenuos, creemos que la *tirria* de los conservadores con *el trancazo* nace del excesivo poderío que éste tiene sobre todos y sobre todas las cosas.

Y de tal modo, que no respeta á oveja ni á carnero.

El domingo pasado, sin ir mas lejos, hizo de las suyas *el trancazo* suprimiendo la misa de once que se celebra en Santiago.

No acatarrandó la misa, que es incatarrable, sino propinándole uno al capellan, que lo tumbó en cama á las primeras de cambio.

Y no vayan VV. á creer que el tal *trancazo* se paró en las primeras matas, que, á juzgar por lo ocurrido, nó debió dejar un presbítero sano, puesto que no se encontró ninguno que pudiera sustituir al encargado de decir la misa.

Lo que manifiesta bien á las claras el poderío sin límites de que disfruta el caballero de la *estaca*, que sobrepuja y escede al que hoy por hoy ejercen los conservadores.

Que es lo que me propuse demostrar.

∴

Pero si aquí tenemos un caballero, que no nos lo merecemos, por Jativa, según dicen, anda otro de más pulmon si se quiere, mucho más valiente y de más hagallas que el nuestro.

A éste ya le conocen VV. de oídas, pues el año pasado estuvo en Novelda una temporada cobrando el *varato*.

Es un guapo chico, según dicen: revienta al caballo del Retiro si se empeña.

En fin, á los montes vaya donde mal no haga, que por aquí bastante tenemos ya con uno. Y eso, que con D. Antonio no cuento, que es otro caballero.

∴

Pero dejando á un lado á D. Antonio, ¿Qué pecado habremos cometido para que todos los elementos nos estén fastidiando constantemente?

Ayer era el agua, de media semana en adelante, los vientos.

¿No hubiera sido mas facil, si algo tene-

mos que purgar, que al propio tiempo de las cédulas personales nos hubieran administrado un purgante de Andrés y Fabiá, que se toma sin querer, como los Alcaldes de real orden?

Pero no señor, hoy el caballero Eolo; ayer el Contra-almirante Neptuno; y no será nada que mañana se carguen de un todo los dioses y nos manden para acá á la señorita Pandora y aboque su arquilla de una vez sobre nosotros y nos deje más helados que agua de charco.

Y por lo que yo veo hay más visos de que esto suceda que de liquidar á algunos recaudadores sus cuentas de consumos.

Pero qué demonio, dentro de cien años todos calvos.

Y vamos viviendo.

En resumen lo que ha pasado en la semana, es pan y miel para lo que nos queda que pasar.

Confer némonos con la voluntad de los elementos enfurecidos que ellos se cansarán.

Y no hay que darle vueltas: no hay bien ni mal que cien años dure; luego quieran que no, esto, alguna vez se lo han de llevar los demonios.

Así es que vamos rulando y viva la gallina y viva con su pepita, que este mundo otro lo ha de heredar.

Y el que no se consuela es porque no quiere.

VV! dirán que esto es vivir á bul-tun-tun y á la pata la llana...; pues no señor, que esto es filosofía, pura filosofía... y nada más.

Y por si alguno lo dudara, que lo dudo, oiga á uno de nuestros mejores poetas contemporáneos

...“La gran cuestion
“Es divertirse y gozar
“El que siente se fastidia;
“Quien más pone pierde más
“Por consiguiente vivamos
“Y mañana, Dios dirá.”